

OCTUBRE 1997



UNIDAD Y LUCHA

Organo de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninista

UNITY & STRUGGLE

Organ of the International Conference of Marxist-Leninist Parties and Organisations

UNITÉ ET LUTTE

Organe de la Conférence Internationale de Partis et Organisations Marxistes-Léninistes

no
5



CONTENIDO

CHILE

Introducción al debate sobre la unidad de los contrarios y el trabajo de masas.

Antonio Fierro, Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) ·PC (AP)

COLOMBIA

El EPL Tiene una misión revolucionaria que cumplir.

Francisco Caraballo, Partido Comunista de Colombia (Marxista Leninista) ·PCdeC (ML)

ECUADOR

Carta del Comité Central del PCMLE al Comité Central del PCdeC (ml)

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador -PCMLE

ESPANA

Acerca de la lucha en los sindicatos.

MEXICO

El programa de la socialdemocracia en México (El caso del Partido de la Revolución Democrática).

Partido Comunista de México (Marxista Leninista)- PCdeM(M-L) 33

REPUBLICA DOMINICANA

La lucha antiimperialista hoy.

Aquiles Castro, Partido Comunista del Trabajo- PCT .47

TURQUIA

El movimiento sindical y los problemas de la lucha sindical

Partido Comunista Revolucionario de Turquía - TDKP- 53

CHILE

Introducción al debate sobre la unidad de los contrarios y el trabajo de masas

La lucha contra los enemigos de la clase obrera y el pueblo (que son innumerables) y el posterior triunfo. Debe concitar la más amplia unidad de criterio y accionar político entre los sectores organizados y de avanzada del pueblo, dicha tarea es una de las fundamentales funciones del Partido guía y vanguardia del proletariado, pero además, esta condición, debe estar centuplicada en el seno mismo del Partido, de manera monolítica, a fin de desempeñarse como el Estado Mayor de toda la lucha revolucionaria; esto no solo significa enfrentar unidos el combate contra todos los enemigos, que van desde el pequeño burgués, el comerciante, el traficante, el aventurerismo trotskista, hasta el gran empresario monopolista, el Estado burgués y el imperialismo, incluso los enemigos internos traducidos en agentes o en ideas claudicantes y conciliadoras al interior de nuestra organización.

Nuestra unidad política e ideológica significa calibrar a nuestros enemigos desde los que prioritariamente debemos atacar, hasta los cuales podemos anular como tales e incluso, en quienes podemos apoyarnos en un período determinado; esto es si real mente deseamos hacer la revolución y conquistar el poder político, que al decir de Lenin significa que : «Rehacer la guerra para derrocar a la burguesa ... (al imperialismo), una guerra cien veces mas difícil, prolongada y compleja que la mas encarnizada de las guerras corrientes entre Estados y renunciar de antemano a toda maniobra en cuanto a explotar los antagonismos de intereses que dividen a nuestros enemigos, renunciar a acuerdos y compromisos con posibles aliados (aunque sean provisionales, inconsistentes, vacilantes, condicionales) ¿ No es acaso algo indeciblemente ridículo?». Esta cita expresada en «La enfermedad infantil del comunismo», demuestra que el accionar del Partido debe orientarse al avance, en sintonía a la realidad objetiva, tanto del Partido así como de las condiciones sociales e ideológicas de nuestro entorno. Solo así llevaremos a efecto el planteamiento universal del marxismo leninismo, que consiste en apreciar nuestra ideología como una guía para la acción y no en un dogma.

A continuación trataremos a grosso modo de dar algunas ideas nuevas o no, de como ideológica y científicamente y de acuerdo a lo anteriormente expuesto, desarrollamos el trabajo con nuestros contrarios y el trabajo de masas que esperamos, sea de acuerdo a las leyes de la dialéctica materialista.

La unidad de los contrarios en el sistema capitalista se oculta mañosamente, cuando se divide en pobres y ricos, en hombres de mala o buena suerte. Por el contrario estos forman unidad, como lo expresara Marx en la cita anterior. Los hombres que poseen los medios de producción, necesitan explotar a hombres que no los poseen; los que no tienen medios de producción se ven obligados para vivir, a ponerse al servicio de aquellos que los poseen, por ello es imposible, suprimir al proletariado sin antes suprimir la burguesía.

Para realizar de modo más o menos científico nuestra labor revolucionaria en la sociedad; sociedad que agrupa infinidad de elementos individuales y organizados y comprender nuestra política en función de nuestro desarrollo, nuestro trabajo de alianzas en unidad y lucha con nuestros contrarios. Debemos situarnos en el terreno de la superación de las contradicciones, sean estas principales o secundarias, esto porque toda transformación desde la mas elemental hasta de toda la sociedad, contiene contradicciones. Contradicciones que significan unidad y lucha con nuestros enemigos. Este elemento merece estudiarse y aplicarse de modo consciente, lo anterior queda expuesto claramente a propósito de las contradicciones y de su

aprovechamiento político en la frase expuesto en El Manifiesto Comunista: «La burguesa, produce ante todo, sus propios sepultureros, su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables... ».

Los contrarios no pueden existir uno sin el otro, aparecen juntos, se engendran uno al otro, la burguesa engendra proletarios. A medida que se desarrolla, amplía el sector de la producción industrial y aumenta el número de proletarios, el número y la concentración, por lo tanto, la fuerza. A su vez los proletarios engendran la burguesía puesto que su trabajo es el que produce el capital: «Si suponemos que, a condiciones en los demás iguales, la composición del capital se mantiene inalterada, esto es, que para poner en movimiento determinada masa de medios de producción o capital constante, se requiere siempre de la misma masa de fuerza de trabajo, es evidente que la demanda de trabajo y el fonda de subsistencia de los obreros crecerán en proporción al capital, y tanto más rápidamente cuanto más rápidamente crezca este... La reproducción de la fuerza de trabajo que incesantemente ha de incorporarse como medio de valorización al capital que no puede desligarse de él y cuyo vasallaje con respecto al capital solo es velado por el cambio de los capitalistas individuales a los que se vende, constituye en realidad, un factor de la reproducción del capitalismo. Acumulación del capital es, por tanto, aumento del proletariado». C.Marx, Torno I de «El Capital».

La unidad de los contrarios en el sistema capitalista se oculta mafiosamente, cuando se divide en pobres y ricos, en hombres de mala o buena suerte. Por el contrario estos forman unidad, como lo expresara Marx en la cita anterior. Los hombres que poseen los medios de producción, necesitan explotar a hombres que no los poseen; los que no tienen medios de producción se ven obligados para vivir, a ponerse al servicio de aquellos que los poseen, por ello es imposible, suprimir al proletariado sin antes suprimir la burguesía.

Los contrarios se oponen, luchan sin cesar uno contra otro, se modifican recíprocamente. ¿En qué consiste la lucha de la burguesía? En explotar a los obreros al máximo e impedir su organización.

En lo que se refiere a la lucha del proletariado, esta se viene produciendo desde que existe y donde quiera que exista, puede tener formas diferentes (económica, política), objetivos limitados, puede ser sofocada por algún tiempo. Pero tiene lugar en todas partes, pues las condiciones de existencia la hacen necesaria para la transformación de la sociedad. Es en esta lucha donde se forma la conciencia de clase.

Las fuerzas en lucha, actúan una sobre otras, modificándose recíprocamente, las formas adoptadas por la lucha de clases cambian con relación a la fuerzas. La burguesa por ejemplo se empeña en impedir toda organización obrera proletaria, como es el Partido y exclusivamente el Partido revolucionario, cúspide de todas las organizaciones, cuando esto es imposible y hasta contraproducente, cuando la lucha es tal que más vale atenuar el conflicto, la burguesa entonces lucha por dominarlas o dividir las. De igual modo, la lucha ideológica cambia con el progreso de los ideas revolucionarias, cuando ya no es posible ignorarlas, predicara la excelencia del sistema capitalista, tratara entonces de falsificarlas, así como también infiltrarlas, como un caballo de Troya, naciendo así el revisionismo.

De lo anterior comprendemos que es imposible aislar ninguna de las fuerzas en lucha, estudiar una olvidando la otra, no se puede comprender las maquinaciones de la burguesa, ya sean políticas o ideológicas, desestimando el movimiento obrero, ni comprender a la clase, olvidando que ella existe en un régimen capitalista y que sufre una formidable presión de parte de la clase burguesa que la domina y explota. De ello resulta que la lucha de los contrarios es inseparable de su existencia, que no hay conciliación posible y que la lucha solo cesara, en cuanto a la toma del poder político, con la formación de un nuevo estado de cosas, en que esos contrarios, puntualmente, tienden a su desaparición, bajo la dictadura del proletariado.

Contradicciones principales y secundarias señalábamos al principio o, debemos ser capaces de calibrarlas, por decirlo de algún modo, jerarquizar a nuestros enemigos. Para su eliminación y superación o vice versa, de manera paulatina.

Para estudiar las bases de la contradicción es decir sus fundamentos, hemos tomado el ejemplo de la contradicción entre burgueses y proletarios, contradicción fundamental y primaria de la sociedad capitalista; pero esta sociedad no encierra solamente esta contradicción, dentro de las se oponen otras, monopolios y burguesa no monopolista, tendencias políticas, corrientes filosóficas, etc. Con el desarrollo del imperialismo se forman «nuevas» contradicciones,

Contradicciones claro esta derivadas de la misma división de clases de la sociedad; contradicciones entre el imperialismo y las colonias o neocolonial derivadas del neoliberalismo, sujetas por cadenas financieras, entre países ricos y pobres, problemas nacionales, étnicos, etc., todas estas contradicciones, desempeñan un papel histórico y deben ser descubiertas y abordadas de modo científico, si no se quiere simplificar la realidad en exceso y caer en el principismo vulgar a en el idealismo. Pero indudablemente todas ellas no pueden colocarse en el mismo plano, debido por una parte, a que una contradicción es principal y las otras no. De otra parte, porque en diferentes momentos, dichas contradicciones cambian su lugar, pasando las principales a ser secundarias a superadas por otras.

Las diferentes contradicciones actúan, ya lo hemos dicho, unas sabrán otras, las contradicciones secundarias si dependen de su origen de las principales, se vigorizan con el desarrollo de estas, por ejemplo, la lucha por una mayor democracia, por la libertad de organización, por objetivos concretos, con programas de mayor a menor amplitud (como los expuestos por la Asamblea Democrática Popular A.D.P .), no significan inmediatamente Socialismo y Revolución Proletaria, pero indudablemente esto significa la transformación de la correlación de fuerzas del Estado burgués del capitalismo nacional e internacional, en un momento dado y ayuda efectivamente al advenimiento del Socialismo.

Un Partido verdaderamente revolucionario, puede y en diversas condiciones debe, obligadamente utilizar la existencia de las contradicciones secundarias, para realizar alianzas con una tendencia de la burguesía contra un enemigo común, en vista de un objetivo limitado (lucha contra el fascismo, defensa del país, etc.) a más concretamente en el seno de la «izquierda» por objetivos afines a la sola propagandización de sus ideas. Es preciso entonces por lo tanto, estudiar también las contradicciones secundarias, para no reducir la riqueza de la realidad, para tener una conducta mas elástica y diferenciada de acuerdo con los momentos, para ligarlas a la contradicción principal; para no perder de vista lo esencial y el propósito de

nuestro accionar y de toda nuestra lucha partidaria, resolver en nuestro favor y el de la clase la contradicción entre burgueses y proletarios con la revolución socialista y el posterior desarrollo hacia el comunismo.

Por: Antonio Fierro

PARTIDO COMUNISTA CHILENO (ACCION PROLETARIA) PC (AP)

COLOMBIA

El EPL tiene una misión revolucionaria que cumplir.

La vigencia de la lucha armada.

Es oportuno reafirmar la vigencia y la validez de la lucha armada revolucionaria. El XIV Congreso acertó al plantear que las distintas formas de violencia revolucionaria responden a la realidad en que vive y lucha nuestro pueblo; a la agudización de las contradicciones sociales; a la cruel ofensiva económica y política del imperialismo y la burguesía; a las características de la dominación estatal; alas razones de índole social e históricas, y a las condiciones en que se plantea la disputa por el poder. Han sido generadas en el desarrollo de la lucha política, de las luchas populares. No son ajenas ni accesorias a ellas. Tampoco son el producto del deseo subjetivo de la izquierda, sino consecuencia de una realidad. Mientras tales factores objetivos y subjetivos persistan seguirán existiendo la lucha armada y el movimiento guerrillero, y mantendrá vigencia y validez esta expresión de la violencia revolucionaria.

Habría que subrayar la mayor intervención del imperialismo en Colombia a raíz de los cambios en la realidad del mundo posteriores al fracaso de la URSS. En este cuadro se debe valorar la Estrategia Andina elaborada por el Pentágono y el Comando Sur, que tiene como principal ejecutor a la DEA dada la importancia que los Estados Unidos le adjudican a la lucha contra el narcotráfico.

En la realidad actual del país destaca la profunda crisis del Estado, que pone de manifiesto problemas estructurales como:

- * Una concepción de Estado que estimula la disgregación social y la desunión nacional.
- * El debilitamiento de la legitimidad de las instituciones debido a la flaqueza del apoyo social y a la falta de confianza que genera.
- * El excesivo fortalecimiento del Ejecutivo, en especial del Presidente.
- * La decadencia y el desprestigio